

RESEÑA Y EXPLICACIÓN

DE

# LA BUENAVENTURA

ZARZUELA EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

EN VERSO Y PROSA

INSPIRADA EN UNA NOVELA DE CERVANTES

Libro de los señores

LÓPEZ BALLESTEROS Y FERNÁNDEZ SHAW

*música de los maestros*

VIVES Y GUERVOS

---

*Estrenada con gran éxito en el TEATRO APOLLO  
(Madrid) el 30 de Abril de 1901.*

---

Precio, 10 cénts.

---

MADRID  
IMPRENTA UNIVERSAL  
Cabestreros, núm. 5.  
1902

PERSONAJES

*Preciosilla.*

*La Carducha*, mesonera murciana.

*Doña Sol*, esposa del Corregidor de Madrid.

*La Avispa.*

*D. Juan de Cárcamo.*

*El Cuervo.*

*Centella.*

*El Corregidor de Madrid.*

*El Corregidor de Murcia.*

*Mesonero.*

*D. Diego.*

*Un alcalde menor.*

*D. Antonio de Cercano*, no habla; soldados, estudiantes, corchetes, gitanos, huertanos y huertanas de Murcia, hombres y mujeres del pueblo de Madrid.

La acción de los cuadros 1.º, 4.º y 5.º en Madrid, la del 2.º en sus alrededores, y la del 3.º en las cercanías de Murcia.—Siglo XVII.

Precio, 10 cént.

MADRID

IMPRIMERIA UNIVERSAL

Cabrera, núm. 1.

1873



# LA BUENAVENTURA

---

## CUADRO PRIMERO

Plaza de Santa Cruz de Madrid.

Se ve la iglesia de Santo Tomás.

Después, la antigua cárcel de la Villa. Principio de la calle Imperial y entrada de la Plaza Mayor.

Varios caballeros, soldados y estudiantes pasean, esperando la salida de las devotas que rezan en el templo.

### MÚSICA

Caballeros.

Concluye la misa,  
la misa Mayor,  
ya nos han echado

santa bendición,  
y ya que en el templo  
cumplimos con Dios  
oigamos afuera  
la misa de amor;  
salimos trayendo  
palabras de miel  
para las devotas  
que salen después.

(Salen las floreras, ofreciendo su mercancía y cantan:)

— Señor caballero,  
mire que claveles;  
señor caballero,  
mire que claveles;  
ni en la hermosa tierra  
de la Andalucía  
entre sus vergeles  
mejores los cría;  
mire qué bellos  
y qué olorosos.

Qué bien harán prendidos en los cabellos  
de la hermosura que les prendó,  
¡ay! qué primor.

No hay en la tierra cosa  
como una flor,  
para hacer que una niña  
muera de amor.

Ellos. — Hermosa florera,  
dame tus claveles;  
hermosa florera,  
dame tus claveles.

Ni en la misma tierra  
de la Andalucía  
entre sus vergeles  
mejores los cría;  
si son tan bellos,  
tan olorosos  
bien harán prendidos  
en los cabellos

de la hermosura  
que me prendó,  
¡ay! qué primor;  
no hay en la tierra cosa  
como una flor,  
para hacer que una niña  
muera de amor.

El que quiera rendir  
de una hermosa el rubor  
en lugar de decir  
me asesina el dolor  
y me voy á morir  
sí me niegas tu amor,  
de la iglesia al salir  
que le ofrezca una flor.

Ellos. Como repican las campanitas  
ya van saliendo niñas bonitas;  
ya toca á gloria un corazón;  
por esos ojos de amor me muero,  
quién fuera, niña, tu campanero,  
tocando á gloria loco de amor.

Ellas. Caballerito, no cierre el paso

Ellos. En tu mirada de amor me abraso  
tuyo os bien mio mi corazón.

Ellas. Pero has de verme detrás del velo.

Ellos. Mira que ocultas el mismo cielo.

Ellas. Ven y hablaremos por el balcón,  
tipi ti, ti tin tan;

yo no las puedo sufrir  
estas cosas, qué horror,  
yo no las puedo oír  
mea culpa, Señor.

Todos. Señor caballero,  
mire que claveles, etc.

Retiranse las parejas seguidas de las floreras y  
quédanse solos el Corregidor y su esposa, el Se-  
cretario y D. Juan de Cárcamo.

Don Juan, que parte á Flandes, aprovecha el

encuentro con el Corregidor para despedirse de él. Cuando están hablando de esto, llega Centella, un diligente alguacil que viene á solicitar permiso del Corregidor para que bailen por Madrid los gitanos que ha poco llegaron.

Al enterarse de que han dado media onza, autoriza el baile y se despide de D. Juan, quedando solo este con Centella, al cual pide noticias de los gitanos, desarrollándose un animado diálogo hecho en inspiradas seguidillas.

Se entusiasma D. Juan, al escuchar la pintura que de Preciosilla hace Centella y corre en su busca.

Queda sólo Centella haciendo una graciosa crítica del estado de moralidad en que se encuentra la villa y corte.

Se oye dentro gran jaleo, apareciendo los gitanos capitaneados por Preciosilla, que es aclamada con entusiasmo por el pueblo.

Este la pide que cante y accede gustosa.

### MÚSICA

- Coro. Canta, Preciosilla, canta,  
no nos contestes que no.
- Prec. Yo no sé si á todo el mundo  
le gustará mi canción.
- Coro. Canta, Preciosilla, canta,  
silencio que va á empezar.
- Prec. Yo no sé si á todo el mundo  
le gustará mi canción.  
Me pusieron Preciosilla  
por lo preciosa que soy;

soy como los pajarillos  
 y como el pájaro alegre  
 volando y cantando voy.

Voy por el mundo pidiendo amor  
 como las flores al entreabrir  
 piden un rayo de luz del sol.  
 Yo solo cuando llega la noche oscura,  
 y de las estrellitas la luz fulgura  
 y los pájaros duermen, callada estoy.

Me pusieron Preciosilla  
 por lo preciosa que soy.

Coro. La pusieron Preciosilla  
 y dijeron la verdad,  
 es como los pajarillos,  
 y como el pájaro alegre  
 volando y cantando va.

Prec. Pues escuchar con atención  
 esta canción de una vieja gitana  
 y que tiene estribillo.

Coro. Tiene estribillo.

Prec. Por la mañana.

Coro. Por la mañana.

Prec. Una niña, una mata tenía  
 de frescas rosas en su ventana,  
 y á regar sus matita salía,  
 salía siempre por la mañana.

Coro. Por la mañana.

Prec. Y crecían sus rosas, muy olorosas,  
 rojas y encendidas como la grana.  
 Madre si con el alba no me despierto  
 con un beso en los ojos quitame el sueño,  
 que tengo mis rosas en la ventana,  
 madre, y regarlas quiero por la mañana.

Coro. (Repíte.) Madre, si con el alba, etc.

Prec. Un galán que la niña tenía  
 y que era poco madrugador,  
 por las noches hablarla quería;  
 y ella decía: ¡Válgame Dios!  
 Como riego mis rosas tan de mañana.

Coro. Como riega sus rosas tan de mañana,

Prec. No salgo por las noches á la ventana.

Coro. No sale por las noches á la ventana.

Prec. Yo no se que pasó.

Ello fué que una noche

á la reja bajó,

y ello fué que por fin

el rosal se murió.

Todos. Madre, ya con el alba no me despierto,  
yo no sé que me pasa que tengo sueño,  
y aunque tengo mis rosas en la ventana  
ya no sale la niña tan de mañana.

Prec. Y por regar de noche sus florecillas  
se secaron las rosas de sus mejillas,  
y perdieron las otras color y olores.  
que la noche es muy mala para las flores.  
Niñas que tenéis rosas en la ventana,  
escuchar el consejo de la gitana.  
Si las regáis, regarlas.

Coro. Por la mañana.

Prec. Por la mañana, tenéis razón.

Todos. Niñas que tenéis rosas en., etc.

Laranja, laranja.

Al terminar la canción llegan El Cuervo y su mujer la Avispa, que son los jefes de la taifa de gitanos; ordenan á Preciosilla que suspenda sus canciones en vista de lo poco que ha recolectado; se amotina el pueblo contra ellos y llega á poner paz Centella, comunicándoles de paso á los gitanos que el señor Corregidor permite bailar por calles y plazas; se retiran los gitanos y se hace la mutación.





## CUADRO SEGUNDO

Afuera de Madrid.

Don Juan encuentra á la gitanilla en compañía del Cuervo y la Avispa.

La requiere de amores y entrega á los viejos un bolsón.

En este cuadro se canta el siguiente número:

### MÚSICA

D. Juan.  
Prec.

Hermosa gitana.

Señor caballero.

— Hermosa gitana  
de rostro hechicero,  
mirando tus ojos  
tan grandes, tan negros,  
muriendo por verte,  
mirándote muero.

— De amor nadie muere,  
señor caballero.

— Hermosa gitana,  
de rostro hechicero,  
mirando tus ojos, etc.

De amor nadie muere,  
señor caballero.

— Por fin eres mía.

— Quizás, lo veremos;  
él quiere mi mano,  
ha de hacerse gitano,  
ha de dejar las pompas  
de caballero,  
y recorrer amante  
con Preciosilla

la gitanilla,  
libre como los pájaros  
el mundo entero.

—Yo por ganar tu mano  
seré gitano,  
y dejaré las pompas  
de caballero,  
recorreré amante  
con Freciosilla

la gitanilla,  
libre como los pájaros,  
el mundo entero.

Mira que esta vida  
es vida muy dura.  
Estando á tu lado  
qué mayor soltura.

—Mira no te engañes.  
— Qué me he de engañar,  
donde tú estuvieres  
mi dicha estará.

— Gitanillo, gitanillo,  
si me llegas á engañar,  
vas á darme más penitas  
que arenitas tiene el mar;  
porque te quiero  
y porque me has robao

el corazón entero,  
— Gitanilla, gitanilla,  
si te llego yo á engañar,  
que me maten más penitas  
que arenitas tiene el mar;  
porque te quiero  
y porque me has robao  
el corazón entero.

Los dos. Vagando, sin rumbo, al azar,  
más libres que el ave al volar,  
felices seremos los dos,  
sin más ley ni amparo que Dios.  
Por casa los campos;  
por patria la tierra;

por únicos bienes  
nuestro dulce amor.  
Mira qué curiosas  
estrellitas blancas,  
se van asomando  
por vernos á los dos.

Cuer. y Avispa. ¡Ay, gitanilla!  
Din don. Din don;

qué bien suenan los doblones  
en el fondo del bolsón.

Preciosilla. Gitanillo de mi vida,  
para ti mi vida entera.

«Precio illa de mi alma  
para ti mi corazón.»

No me engañes) gitanillo,  
te lo juré por tu amor.

Cuer. Avis. Qué bien suenan estos golpes  
de doblón contra doblón.

Avispa. Ven conmigo, donde pueda  
los doblones contemplar,  
sin que nadie nos atisve,  
no nos vayan á robar.

- Se oye un magnífico preludio.

## CUADRO TERCERO

Vega Murciana. El corral de un mesón.

En él se hallan reunidos todos los gitanos y  
D. Juan que ya va vestido como ellos.

El Cuervo pondera la libertad de la vida gita-  
na, acabando por convencerle que debe hacerse  
gitano y casarse con Preciosilla, según los usos  
que tienen establecidos.

Celebran la ceremonia.

MÚSICA

¡Olé! Venir. ¡Olé!  
Viva, viva el gitano.  
Viva, viva mil años.  
Proteja Dios al gitano  
que vino á ser nuestro hermano.  
ya es tuya, rica, preciosa.  
Te llevas la mejor rosa,  
rosita de Abril lozana  
que vuestro huerto engalana.  
viva, viva el gitano,  
viva, viva mil años.  
Proteja Dios al gitano, etc.  
Bailando al son del pandero  
irán por el mundo entero  
unidos sus corazones  
al eco de sus canciones  
contentos y embelesados,  
alegres y enamorados.  
Viva el gitano, Viva Preciosa:  
¡Olé! Venir ¡Olé!  
Viva, viva, viva.

Asustado el posadero corre al corral á enterarse qué es lo que sucede, echando á todos, excepte al Cuervo y la Avispa. Sale la Carducha, hija del mesonero; está enamorada de D. Juan y jura que ha de ser de ella.

Cuando quedan solos los viejos, dice la Avispa que deben de huir de Murcia, por el país donde hace años robaron á Preciosilla.

Se retiran y llega D. Juan, que se encuentra la Carducha. Esta le propone que deje á Preciosa y le ame á ella, á lo cual se niega D. Juan. Jura vengarse la Carducha y cuando llega Preciosa, la da celos cantando el siguiente

**Dúo.**

Prec.

No me asustan tus palabras  
ni me importan tus rencores,  
que yo no te pido  
ni busco  
ni quiero

Card.

limosna de amores.  
Orgullosa nací,  
y limosna de amores  
me piden á mí.

—Tú mi amante  
les has mendigao,  
pero mi dueño  
te ha despreciao,  
más tu orgullo he de ver por el suelo  
tendío á mis plantas.

Las dos.

El amor que en mi pecho senti  
en odio se cambia  
y su llanto que ahoga  
y en negra venganza  
—que á la huertana  
perdone Dios,  
que Dios proteja  
siempre á mi amor.  
—de la huertana  
juro por Dios  
que han de acordarse  
siempre los dos.

Se va Carducha y llegan los gitanos que van á partir. Cuando se disponen á realizar sale del interior de la casa la Carducha.

—¿Yo una limosna?

—¿Yo de preciada?

—Tú, mala hembra;  
tú, la huertana.

—Mie tras el llanto te ahoga,  
mientras te come la rabia,  
oye un cantar de la huerta,

oye una copla murciana:  
«Anda y muérete, zagala;  
anda y muérete de envidia,  
que le soora jardineros  
á la rosa de mi cara.»  
— Mi desdén la confunde  
y los celos la abrasan el alma.  
— Su desdén me confunde  
y los celos me abrasan el alma,  
al mirar el cariño de un hombre  
rendido á mis plantas.

Dando grandes voces de ¡pocorro! y de ¡ladrones! poniendo en conmoción toda la huerta. Cuando ya están todos reunidos acusa á los gitanos de haberla robado unas alhajas. Al registrar los sacos se encuentran las alhajas en el de D. Juan; siendo éste acusado de ladrón. Aquí se canta un precioso *concertante*. Llega el Corregidor de Murcia con Centella y gentes de Justicia, logrando descubrir la verdadera personalidad de don Juan y llevándoselo. Después se hace la mutación del

## CUADRO CUARTO

Antesala del Palacio de D. Juan de Cárcamo. Celebra su boda con Preciosilla que ha logrado averiguar su verdadero origen y quién fueron sus padres. Centella explica al Corregidor lo sucedido á su llegada á Murcia, cantando un precioso *cuarteto*.

## CUADRO QUINTO

10 Sal6n de ceremonias del Palacio de D. Juan, salen los invitados rodeando 6 los novios y d6ndoles la enhorabuena.

Se oyen las panderetas de los gitanos que se despiden de su compa1era cantando lo siguiente:

### MÚSICA

Con sus panderetas  
cantando y llorando,  
6 tu puerta llaman  
los pobres gitanos.  
Cantando y llorando  
de ti se despiden  
tus pobres hermanos.

Pre, y Juan. Adi6s, compa1eros,  
para ti la gloria.  
Nosotroa volamos  
6 la vida errante.  
Llena de amargura  
solo t6 lograste,  
hermana querida,  
la paz y ventura.



33

# CUARTO QUINTO

Sección de ceremonias del Palacio de D. Juan,  
antes los invitados tocando a los novios y dan-  
doles la enroscadura.

Se ordena las panderetas de los chicos que se  
deben de su compañía tocando lo siguiente:

## MUSICA

Los chicos tocaban  
panderetas y tocando  
a los novios tocando  
los novios tocando  
tocando y tocando  
con sus panderetas  
sus novios tocando  
los novios tocando  
los novios tocando  
los novios tocando  
los novios tocando  
los novios tocando  
los novios tocando

